

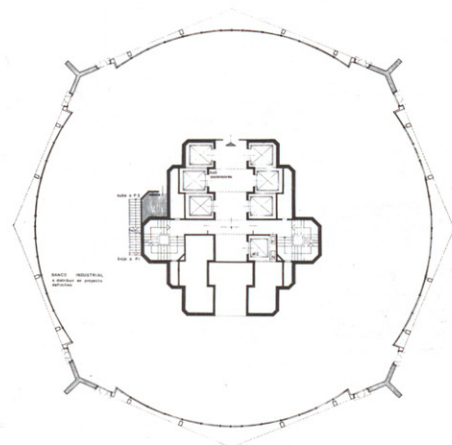
## Anteproyecto del Arquitecto Antonio Bonet



partes, la empresa procede de un modo ecléctico, buscando apoyarse en influencias ya tradicionales del siglo XX en España o, concretamente, en Madrid. Por un lado, busca el consejo y el modelo americano, encargando a la firma estadounidense Skidmore, Owen and Merrill, el examen de los proyectos en lo que tienen de funcional y de técnica edificatoria. Por parte de S. O. M. vino a Madrid el arquitecto David H. Ughs, que redactó el informe pedido. Con este asesoramiento se buscaba el marchamo de la eficiencia americana, dejándose llevar, tal vez, por lo que pueda tener de ansiado el modelo empresarial del mundo capita-

lista más avanzado, seducción que ya se había producido en Madrid también en términos de arquitectura desde las primeras décadas del siglo. Pero, por otro lado, el eclecticismo español hacía que el Banco buscara todavía otro consejo, inclinándose esta vez hacia Italia que, quedaría personificada en el arquitecto Gio Ponti, encargado de un informe estético o, si se quiere, más arquitectónico. Ponti, editor y arquitecto, completa su adecuación para juzgar el caso debido tanto a su relación con España como a su condición de autor del edificio Pirelli de Milán.

A través de este proceso de estudio, se dio como ganador al anteproyecto



de Sáenz de Oíza, que desarrolla el proyecto y dirige su construcción de modo que hoy, a primeros de 1981, está usándose. Tal vez este edificio pudiera tenerse como uno de los emblemas de la arquitectura de la década de los 70 en Madrid, pues, en cualquier caso, coincidió con ella. Hoy, al comenzar otra, y debido tanto a su importancia urbana e institucional como al interés arquitectónico que tiene, queremos ofrecerlo a los lectores.

\* \* \*

Pero, planteado que debemos informar sobre el Banco de Bilbao de Sáenz de Oíza, no podríamos hacerlo satis-